

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Más implicados con las mascotas]

E. S.

La implicación con las mascotas es cada vez mayor [en España]. “Nos acompañan todo el día y cada vez las incluimos más en nuestras actividades, no solo cuando las sacamos a pasear, nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...”, añade Alba Verdugo. Y están ahí en momentos de soledad y duros, como sostén emocional, como ocurre con *Boro* [el perro que volvió con su dueña tras el accidente de Adamuz].

***Puntuar
de otra
forma***

(E. S.: “De Excalibur a Boro, las mascotas...”. *El País*, 24.01.26, 38).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Veamos ambas versiones:

La implicación con las mascotas es cada vez mayor [en España]. “Nos acompañan todo el día y cada vez las incluimos más en nuestras actividades, no solo cuando las sacamos a pasear, nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...”, añade Alba Verdugo. Y están ahí en momentos de soledad y duros, como sostén emocional, como ocurre con *Boro*.

La implicación con las mascotas es cada vez mayor [en España]. “Nos acompañan todo el día[,] y cada vez las incluimos más en nuestras actividades[:] no solo cuando las sacamos a pasear[;] nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...” añade Alba Verdugo. Y están ahí —en momentos de soledad y duros— como sostén emocional, como ocurre con **Boro**.

1) Podríamos puntuar ante la conjunción **y** por motivo contextual. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La implicación con las mascotas es cada vez mayor [en España]. “Nos acompañan todo el día y cada vez las incluimos más en nuestras actividades”.

La implicación con las mascotas es cada vez mayor [en España]. “**Nos acompañan** todo el día[,] **y** cada vez **las incluimos** más en nuestras actividades”.

La norma se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [y, ni, o...] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “se escribe coma delante de estas conjunciones cuando la secuencia que encabezan enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados”. Por ejemplo: *Pagó el traje, el bolso y los zapatos, y salió de la tienda* (Ortografía de la lengua española 2010: 324).

Así sucede en nuestro texto, en el que, en torno a la conjunción **y**, tenemos dos complementos circunstanciales pertenecientes a oraciones distintas. Contrástense estas dos versiones:

... todo el día **y** cada vez...

Nos acompañan todo el día[,] **y** cada vez **las incluimos** más en nuestras...

2) Para el segundo caso de puntuación, podemos proponer dos soluciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Nos acompañan todo el día y cada vez las incluimos más en nuestras actividades, **no solo cuando** las sacamos a pasear, nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...

Nos acompañan todo el día y cada vez las incluimos más en nuestras actividades **no solo cuando** las sacamos a pasear[:] nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...

Nos acompañan todo el día, y cada vez las incluimos más en nuestras actividades[:] **no solo cuando** las sacamos a pasear[;] nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...

2.1A) Para esta primera opción, podríamos eliminar la coma previa a **no solo cuando**... Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Nos acompañan todo el día y cada vez las incluimos más en nuestras actividades, **no solo cuando** las sacamos a pasear, nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...

Nos acompañan todo el día y cada vez las incluimos más en nuestras actividades **no solo cuando** las sacamos a pasear: nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...

Según la normativa, las construcciones temporales al inicio de la oración “se separan mediante coma del resto del enunciado: **Cuando salgas, cierra la puerta**”. Sin embargo, “no se escribe coma cuando van puestas: **Cierra la puerta cuando salgas**” (*Ortografía*... 2010: 333). El motivo es que tales temporales actúan como complementos circunstanciales y, como cualquier otro complemento circunstancial ubicado al final de la oración, no va puntuado (*Ortografía*... 2010: 335).

2.1B) Además, podemos sustituir por dos puntos (de valor de oposición), la coma posterior a *no solo cuando las sacamos a pasear*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Nos acompañan todo el día y cada vez las incluimos más en nuestras actividades, no solo cuando las sacamos a pasear, nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...

Nos acompañan todo el día y cada vez las incluimos más en nuestras actividades **no solo cuando las sacamos a pasear[:]** nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “oposición: *Rodolfo no es una persona: es mi gato*” (*Ortografía...* 2010: 360-361).

Para constatar ese valor de oposición (o adversativo), podemos agregar una conjunción con dicho valor. Contrástense estas dos versiones:

Nos acompañan todo el día y cada vez las incluimos más en nuestras actividades **no solo** cuando las sacamos a pasear[:] nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...

Nos acompañan todo el día y cada vez las incluimos más en nuestras actividades **no solo** cuando las sacamos a pasear, **sino que** nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...

2.2A) Para la segunda opción, sustituimos, por dos puntos, la coma posterior a ***en nuestras actividades***, que sería elemento anticipador de la enumeración que sigue. Reproducimos ambas versiones:

Nos acompañan todo el día y cada vez las incluimos más en nuestras actividades, no solo cuando las sacamos a pasear, nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...

Nos acompañan todo el día, y cada vez las incluimos más **en nuestras actividades[:]** no solo cuando las sacamos a pasear; nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar (Ortografía... 2010: 358).*

2.2B) Además, sustituimos, por punto y coma, la coma posterior a *no solo cuando las sacamos a pasear*. Reproducimos ambas versiones:

Nos acompañan todo el día y cada vez las incluimos más en nuestras actividades, no solo cuando las sacamos a pasear, nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...

Nos acompañan todo el día, y cada vez las incluimos más en nuestras actividades: **no solo cuando las sacamos a pasear[;]** nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...

“Se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Por otra parte, frente al punto, el punto y coma indica que las dos oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352).

La mencionada “relación semántica” podría ser de diferentes tipos. En este caso, se trata de valor adversativo, que podemos verificarlo al añadir una conjunción de ese valor. Contrástense estas dos versiones:

Nos acompañan todo el día, y cada vez las incluimos más en nuestras actividades: **no solo** cuando las sacamos a pasear[;] nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...

Nos acompañan todo el día, y cada vez las incluimos más en nuestras actividades: **no solo** cuando las sacamos a pasear[;] **sino que** nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...

3) Para aislarlo como inciso, proponemos añadir la coma inicial al complemento circunstancial *en momentos de soledad y duros*, situado entre *estar* (o *estar ahí* = disponibilidad) y su atributo *como sostén emocional*. Reproducimos ambas versiones:

Y están ahí en momentos de soledad y duros, como sostén emocional, como ocurre con *Boro*.

Y están ahí[,] **en momentos de soledad y duros**, como sostén emocional, como ocurre con *Boro*.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía...* 2010: 317).

Además, si se ha escrito la coma de cierre de un inciso, es incorrecto, por deficiente delimitación del mismo, omitir su coma inicial (*Ortografía...* 2010: 311).

Por otra parte, existe, una concomitancia de cierto riesgo (motivo contextual):

en momentos de soledad y duros, como sostén emocional

Por ello, y para asegurar la lectura como inciso, proponemos reforzar la puntuación sustituyendo las comas por rayas:

Y están ahí, en momentos de soledad y duros, como sostén emocional, como ocurre con *Boro*.

Y están ahí —**en momentos de soledad y duros**— como sostén emocional, como ocurre con *Boro*.

Según la normativa, las rayas también aíslan incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

4) Escribimos en letra redonda (no en cursiva) el nombre del perro mencionado. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y están ahí en momentos de soledad y duros, como sostén emocional, como ocurre con **Boro** [el perro que volvió con su dueña tras el accidente de Adamuz].

Y están ahí —en momentos de soledad y duros— como sostén emocional, como ocurre con **Boro** [el perro que volvió con su dueña tras el accidente de Adamuz].

Según la normativa, “no es necesario marcar de manera especial estos nombres [los nombres propios de animales] por el hecho de que no se refieran a seres humanos, de modo que no hay por qué escribirlos en cursiva o entre comillas” (*Ortografía...* 2010: 473).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las tres versiones:

La implicación con las mascotas es cada vez mayor [en España]. “Nos acompañan todo el día y cada vez las incluimos más en nuestras actividades, no solo cuando las sacamos a pasear, nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...”, añade Alba Verdugo. Y están ahí en momentos de soledad y duros, como sostén emocional, como ocurre con *Boro*.

La implicación con las mascotas es cada vez mayor [en España]. “Nos acompañan todo el día, y cada vez las incluimos más en nuestras actividades: **no** solo cuando las sacamos a **pasear**; nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...”, añade Alba Verdugo. Y están ahí —en momentos de soledad y duros— como sostén emocional, como ocurre con Boro.

“Nos acompañan todo el día y cada vez las incluimos más en nuestras actividades **no** solo cuando las sacamos a **pasear**: nos las llevamos de vacaciones, podemos acudir con ellas a centros comerciales, a bares...”, añade Alba Verdugo.



